

TENDENCIAS GLOBALES PARA 2020



CLAUDIA RUIZ MASSIEU
SENADORA DE LA REPÚBLICA POR EL PRI
@RUIZMASSIEU

Para México, no es buena noticia el derrumbe de la arquitectura y la diplomacia multilaterales

Tradicionalmente, los asuntos internacionales ocupan un lugar marginal en nuestro debate, lo cual se explica por la idea, falsa pero popular de que lo que ocurre afuera no nos incumbe. Pero la realidad se encarga de recordarnos lo mucho que el destino de México está interconectado con la agenda global.

Por ello hago una recapitulación de las que, considero, fueron las principales tendencias globales que marcaron 2019, y México debe observar hacia 2020.

La primera: **la desaceleración de la ola populista-autoritaria.** Un ejemplo fueron las elecciones europeas, en las que los partidos extremistas, tanto de derecha como de izquierda, perdieron

terreno, como *Alternative für Deutschland*, en Alemania; Syriza, en Grecia, o Podemos, en España, a lo que se suma la derrota de Jeremy Corbyn en Reino Unido, a quien los electores, y parte de los laboristas, le dieron la espalda.

Asimismo, reivindicaciones de corte democrático se dejaron sentir en países como China, Venezuela o Bolivia. Frente a ello, las fuerzas liberales deberían enfocarse, este 2020, en ofrecer agendas a públicos cansados del populismo.

Una segunda tendencia es **la emergencia de amplios movimientos sociales basados en liderazgos horizontales.**

Las inéditas protestas en Hong Kong han sido encabezadas por jóvenes anónimos, pero que lograron sacar a las calles a millones de personas

bajo la lucha por la democracia.

Las protestas de mujeres en México, Chile o Turquía han logrado un impacto global a partir de causas y estructuras horizontales. Los *chalecos amarillos* en Francia y los manifestantes en Líbano e Irak han seguido un patrón similar. Debería ser una lección para que, en 2020, quien aspire a ser alternativa política y social (incluido México) articule agendas amplias y horizontales que aglutinen a ciudadanos que buscan defender y ser parte de causas, más que militar, en grupos.

La tercera es **el creciente cuestionamiento y disfuncionalidad de las instituciones internacionales.** Ahí está el cuestionamiento a la OEA, justo cuando crecen protestas sociales en el hemisferio; la OTAN pasa un momento de extravío que compromete el arreglo liberal de la posguerra y la OMC encara problemas para resolver disputas comerciales debido al bloqueo de EU, mientras la guerra comercial

entre Washington y Pekín muestra un escepticismo claro sobre las normas comerciales.

Sumemos una cuarta: **la preferencia por la**

política de la fuerza en lugar de la fuerza de la política. El ataque de EU sobre Irak, que acabó con la vida de un alto mando iraní, y la posterior ruptura de Irán con

el acuerdo nuclear de 2015 son una señal de alarma que la comunidad global no puede desatender. Para México, no es buena noticia el derrumbe de la arquitectura y la diplomacia multilaterales, pues nos deja desprotegidos, y, por eso, es de interés nacional en 2020.

¿Cómo actuará México ante las presidenciales en EU, la posible continuidad de protestas sociales, la entrada en vigor del T-MEC o el conflicto entre Washington y Teherán? Algo es seguro: en 2020 no podemos darnos el lujo de ser ajenos a la agenda global.

“¿Cómo actuará México ante las elecciones presidenciales en EU, la posible continuidad de protestas sociales o la entrada en vigor del T-MEC?”



TACONES LEJANOS



LA NUEVA FISCALÍA

DANIELLE
DITHURBIDE

Es una oportunidad para la desgastada procuraduría de acercarse a la gente

H

oy es el último día en el que los capitalinos nos podremos referir a la Procuraduría de Justicia local como tal, en el primer minuto del viernes, ésta se convertirá en la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México y su titular, Ernestina Godoy, después de mucha polémica, dejará de ser procuradora para ser fiscal.

Hace unas horas, estuve con ella en su oficina, la que me otorgó será la única entrevista

que dé en los días previos a ocupar formalmente el cargo. La transición, ha durado meses, hoy le ocupaban cosas estéticas como qué tono de azul tendrá el nuevo logo, qué tipografía tendrá el *back*"

—como le decimos quienes nos dedicamos a la televisión a la escenografía detrás de una conferencia— y si las letras serán mayúsculas o minúsculas. Lucía tranquila: “No será fácil, habrá resistencias”, me dijo.

Ernestina Godoy no sólo tiene una cercana relación con la jefa de Gobierno, sino con el Presidente, lo que le costó durísimas críticas en su proceso de elección, a eso refería, aunque fue discreta.

Se obsesiona con algunos casos, con casi todos, me confesó. Habla de algunos con

pasión. “No puedo agarrarlo, tengo todo, videos, fotos, conozco hasta su tatuaje y no lo encuentro” —dijo del asesino de la activista Cristina Vázquez en la Condesa.

El cambio de nombre y el nuevo logo, sin importar la tonalidad de azul que tenga, no hará ninguna diferencia para la gente, para los cientos de personas que todos los días intentan denunciar un delito del que han sido víctimas,

para una mujer será igual de humillante que el MP que la reciba para denunciar un abuso sexual la cuestione por traer falda corta y top, aunque sea en una flamante fiscalía.

El trabajo por delante es enorme, y el cambio que empieza mañana es una oportunidad de oro para la titular, de legitimar su nombramiento sí, pero sobre todo para la desgastada

procuraduría de acercarse a la gente, de hacer que los capitalinos nos atrevamos a dirigirnos a ella a denunciar, de lograr que tengamos la certeza de que los delincuentes van a pagar su crimen en prisión, y

de mejorar la percepción de la gente en medio de una crisis de inseguridad sin precedente, con carteles de la droga instalados y operando abierta y descaradamente en la ciudad.

¿Por qué tendríamos que creerle si lo único que va a cambiar es el nombre? “Porque quien no se atenga a la nueva forma de operar, se puede ir a su casa, y si no se van, habrá sanciones”, me contestó.

**DESDE EL PRIMER
MINUTO DEL
VIERNES INICIA SU
FUNCIONAMIENTO**

